

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año V.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar: D. Renito Gonzalez Tanago, calle de la Obra Pía, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id. En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales. Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 945.

Martes 22 de Octubre de 1864.

SANTANDER 22 DE OCTUBRE.

La casualidad ha puesto en nuestras manos un periódico de literatura, modas, teatros, música y otras zarandajas, que bajo el título de «*El bello ideal*» se publica quincenalmente en Madrid. Nada tiene esto de particular; ni tampoco se santiguarán nuestros lectores cuando sepan que la tal revista quincenal, según reza su frontispicio, está perjeñada por CINCUENTA Y CUATRO HIJAS DE EVA!, porque no es achaque de ayer acá esto de trocar la aguja y los pucheros de la cocina en péñola y tintero, y los pañales y las papillas de la menuda prole en atrevidas empresas civilizadoras y humanitarias. Tampoco es para sorprenderse el que entre tan numeroso congreso de femeniles ingenios de problemática importancia se halle alguno cuyo nombre, lleno de gloria, repite con respeto el mundo literario, porque la simpatía de sexo acorta toda distancia gerárquica, por larga que ella sea; ni por último, nos admiramos, por la razón citada y por otras muchas que omitimos por innecesarias, al encontrar entre los cincuenta y cuatro nombres de las colaboradoras el de doña Dolores Gomez de Cádiz.—Lo que nos obliga á mencionar á la citada revista quincenal en las humildísimas columnas de LA ABEJA, son unas *Meditaciones de la tarde* en las que aparecen las pobres montañas cántabras con más oscuro celaje del que realmente tienen de ordinario, y sus sencillos moradores con un ropaje de *vuella y media*, por no decir de *pascua*, y con una fisonomía que así es la suya, como de doña Dolores Gomez de Cádiz la templanza, la serenidad y la conciencia al escribir tan peregrinos párrafos.

Duélenos en el alma que un extranjero venal de esos que viajan á sueldo por los editores de novelas, mienta y calumnie á un pueblo que no conoce, por halagar la curiosidad de los lectores y la vanidad de sus compatriotas que colman de oro y de

aplausos sus calumnias y sus escritos; pero cuando vemos á los hijos de un país arañar y mutilar la fisonomía de su padre, tal vez sin otro motivo que el de adoptar servilmente una moda literaria, ó afectar impresiones que no se han recibido, ó lágrimas que el corazón repudia, ó escitar el público interés con el clamoreo de un falso sentimentalismo y de una pueril y empalagosa filosofía, faltarnos palabras para despreciar la pluma que así profana su ministerio; frases para protestar en nombre de la patria calumniada contra la mano que á aquella conduce; corazón para compadecer al ingenio que tan falsamente se inspira y hace juguete de sus frívolos pasatiempos el nombre y la reputación de una raza noble y benemérita.

Fáltannos calma, tiempo y humor para seguir á la escritora en cada una de las planideras consideraciones que nuestras montañas y sus habitantes le sugieren: baste saber, para gobierno de nuestros lectores, que un novelista francés escudriñando las entrañas de los pueblos de la Siberia ó registrando la civilización del más remoto y miserable de los pueblos del mundo, no describiría su suelo y sus hogares con más triste colorido que el de que se sirve doña Dolores Gomez de Cádiz para lanzar á la faz de España el retrato de uno de sus más bellos y pacíficos confines.

«El montañés de estas tierras infecundas, concluye la escritora, es poco lierno al amor de familia, inhospitalario, envidioso y cobarde...»

Estas peregrinas calificaciones equivalen á escupir sobre esas bellas obras que ostenta hasta la más miserable aldea de la montaña; hogares elevados por los propios hijos que allende los mares, ó en otros apartados confines, han sabido crearse una fortuna á fuerza de constancia sostenida por el amor al país y al techo donde nacieron; ofrendas que patentizan el amor siempre virgen de los montañeses á la familia y á la patria... El montañés es

das en todas las pendientes.

Luego que hubimos llegado al lugar donde debíamos hacer alto, llamado Kvranga-Ranga, en el territorio de los wazaramo los beloutchis que el Sultán había puesto á mi disposición en Zanzibar comenzaron á disputar tan violentamente con los alistados por Ladh-Damha en Kaole, que estos adoptaron al punto la resolución de volverse á sus casas. Informado de esta deserción por Said-Bin Salim, que aseguraba ser premeditada y que serviría de funesto ejemplo al resto de mi tropa, reuní inmediatamente los jemadars, y en su presencia escribí una carta en que daba cuenta del comportamiento de sus soldados al Coronel Hamerton, á quien suponíamos todavía en la bahía de Kaole. Viendo el castigo en perspectiva como término de la ventura, el viejo jemadar Yaruk, tipo energético y pintoresco á la vez del soldado mercenario del Beloutchistan, echó su escudo á la espalda y partió rápidamente en persecución de los desertores, á quienes alcanzó y consiguió atraer á su deber.

El país presenta una fertilidad admirable y árboles de gran magnificencia. Habiendo comenzado ya las abundantes lluvias que preceden al verano, me vi obligado á apresurar la marcha, á pesar de los presentes que me hacían los jefes de los wazaramo á fin de que me decidiese á quedarme entre ellos. Creo inútil añadir que los regalos fueron pagados con esplendidez por el tímido y generoso Said-Bin-Salim.

despierto, perspicaz por naturaleza; falto de civilización, como campesino, aunque menos ignorante que la generalidad de los aldeanos de otras provincias, su único defecto consiste en la suspicacia, hija de su inesperto criterio. Por lo demás es dócil, resignado, trabajador, virtuoso y hasta temerario en sus empresas para mejorar de condición, como confiesa en otro lado la señora Gomez de Cádiz. Con estas condiciones se puede ser inhospitalario, envidioso y mucho menos cobarde.—La escritora del Mediodía dice que ha visitado estas montañas, estudiándolas: si esto es cierto, nosotros esperamos que cuando repase lo que ha escrito, halle en su conciencia la refutación de tan gratuitas calumnias sobre el más tranquilo, pacífico y honrado de los pueblos de España.

Pero la insigne escritora habla de las vías férreas que atraviesan estos bellos confines, de lo que se deduce que la civilización anda por acá tan alta como en otra cualquiera de sus provincias hermanas, en lo cual no se hace más que justicia á la montaña. ¿Por qué no preguntó quién la trajo hasta estos valles? ¿Quién taladró sus duras rocas y la abrió paso al través de los más rudos obstáculos? Los montañeses, le hubieran contestado: esos hombres que sin más protección que su valor, su constancia y su rara inteligencia han sabido crearse una fortuna que hoy invierten en engrandecer á su patria á la que nunca perdieron de vista; á sus hogares cuyo calor les sustentaba al través de los mares y en las más apartadas regiones del globo; esos mismos hombres de quienes te permites decir que agobian al pobre con las angustias del trabajo, cuando le prestan, por una mezquina retribución, hogar y propiedades que aunque cortas le hacen señor de su voluntad y de su tiempo, dándole así el pan que, tal vez en los países que tanto decanta la escritora, es el miserable salario que toma el campesino de la mano de un opulento y ambicioso señor.

La estación á donde llegamos el 15 de Julio se llamaba Tumba: encontramos allí algunas caravanas que se dirigían á la costa, y que llevaban esclavos del interior encadenados por el cuello. A uno de aquéllos infelices, que había intentado huir, le habían puesto una larga estaca ahorrillada, cuya bifurcación, cerrada por una clavija de hierro, rodeada igualmente su cuello, de suerte que una vez sentado ó acostado no podía levantarse sin ayuda: á pesar de tantos rigores, aquellos desgraciados parecían gozar de buena salud. El calor húmedo que no cesamos de experimentar, y las fétidas exhalaciones del cenagoso suelo del valle, comenzaban á producirme calentura; y como por consecuencia mi vigilancia no podía ser tan estrecha como antes, perdíose sin volverse á encontrar un asno cargado de arroz. Los Beloutchis, á no dudarlo, lo habrán desembarazado de su carga y arrojado en la campiña; tuve que lamentar también la pérdida de hachas, cuerdas y otros objetos.

El país que atravesamos, poco habitado á causa de su insalubridad, abunda en bestias feroces. Los guías nos anunciaban la presencia de los leones, y cada noche oímos el grito de las hienas, que han devorado ya tres de nuestros asnos. Las hienas solo atacan al hombre dormido y en el rostro, que desfiguran de un modo más espantoso todavía que lo hace el oso. Los asnos del Umyanwesi, cuando están sueltos, resisten con éxito los ataques de las hienas, lo que sucede también con la zebra, que según se ase-

Pero esta es para nosotros una razón en pró de la montaña: la Sra. Gomez de Cádiz conoce menos á las provincias del Mediodía que á la del Norte cuyo contraste busca; lamentarse de la suerte del campesino cántabro, proverbial árbitro de su pan de todo el año y del hogar de su familia comparándole al oscuro campesino del Mediodía, asombro de ignorancia, sin hecho apenas y sin más propiedad que un mezquino salario que le da el potentado para quien trabaja todo el año, es la mayor prueba de que la sensible escritora solo ha visto la montaña al través de sus pesares y á su decantado país tras el velo de las más poéticas ilusiones.

Pero veamos de una vez el fundamento de las observaciones de la Sra. Gomez de Cádiz.

«¿Dónde, exclama con énfasis, dónde está aquí la sencillez de la vida patriarcal de que yo había oído hablar con tanta fruición de mi alma y con tanta virginidad de mi corazón?»

Si el desencanto de la literata es sincero, lo que no creemos por no insultar á su talento, ¿qué culpa le tiene la montaña de que en ella no se oculte el siglo de oro y de que por sus campos no corran Doroteas, ni Títiros ni patriarcas? ¿Por qué imputa como delito á una raza de mortales la falta de condiciones que solo pueden tolerarse como ficción de una fantasía de poeta visionario?

¿Qué campos habrá visitado la Sra. Gomez de Cádiz, donde no se hayan espuesto á sus ojos niños enfermizos y cuadros miserables en todos los géneros? ¿Los del Mediodía, por ventura, cuyo recuerdo parece que la acompaña al escribir? No, bien seguro, que allí, si en los hogares no hay patriarcas, en cambio es el paisaje refractario á toda imagen poética y á todo sentimiento estético. ¡Ridícula manía la de gemir filosofando quimeras y la de insultar á la verdad y al sentido común á trueque de formar periodos literarios y... girones de

gura tiene á raya al león mismo; empero los animales de la costa no sabían defenderse, por cuya razón la hiena, arrojándose sobre el cuarto trasero de los desdichados animales, los devora en cierto modo vivos. Los bosques encierran también monjes pardos de faz negra, que se suspenden de los árboles para ver pasar las caravanas, y se alejan saltando su agilidad ordinaria luego que su curiosidad está satisfecha.

El 7 de Julio tuvimos que parar en Muhonyera, porque se nos aseguraba que durante algunos días no podríamos proporcionarnos ninguna especie de víveres. Con tal motivo Said envió á nuestra última parada un esclavo de confianza á fin de adquirir una provision de harina que los beloutchis me pidieron en seguida, asegurando que no quedaba ninguna en su campo. Fingí creerles, pero media hora más tarde les hice una visita; y á pesar de todos sus esfuerzos por engañarme, conseguí al momento descubrir en su bagaje 100 libras de excelente arroz blanco y fino, extraido sin duda alguna de nuestra provision personal.

Durante la primera semana de marcha oímos el cañonazo de retreta disparado por la *Arthémise*, lo que no era extraño, puesto que nos alejábamos con lentitud de la costa; mas algunos días despues ningun rumor venia á turbar el silencio de la noche. El Coronel Hamerton, obligado á abandonar la rada de Kaole á causa de que la enfermedad le aquejaba en alto grado, regresó á Zanzibar, donde murió á bordo

FOLLETIN.

VIAJE DEL CAPITAN BURTON

A LOS LAGOS DE AFRICA CENTRAL Y DE LOS MANANTIALES DEL NIO.

(Continuación.)

El día siguiente, apenas habíamos pasado un cementerio de los naturales y una especie de templo que contenia un idolo, cuando oí agudos gritos en la vanguardia, lo que me anunciaba un desagradable incidente. En efecto, un jefe del país, con una docena de hombres armados, obstruía el camino y exigía los derechos de pasaje. En vano el Capitan Speke trataba de hacerle comprender que, habiendo pagado ya la víspera, nada debíamos. Apresuré el paso, y tan pronto como mi bandera, en torno de la que se agrupaba el resto de la tropa, apareció en la cima de la colina, los opositores cobraron miedo y nos dejaron libre el camino.

Al atravesar un valle surcado por un riachuelo, tributario del río Kingani, observé por la primera vez animales de diversas especies, como la zebra el antilope, la pintada, la perdiz, la codorniz, el pichon verde y el faisán de Malabar. Deliciosos bosques daban sombra á las numerosas aldeas diseminadas

poesía quejumbrosa!

Bajo este prisma hemos mirado nosotros los conceptos de la literata, y de seguro que también sus lectores, en general; pero si bien en asuntos de poca monta hubiéramos dejado pasar en silencio sus tristes *Meditaciones*, no así cuando con ellas se infiere una grave ofensa á un pueblo cuyos méritos están algo más altos que donde los coloca ella con el mezquino propósito de *hilvanar* un artículo bonito para llenar un hueco en un periódico de modas.

Y preferimos atribuir esta intención á doña Dolores Gomez de Cádiz, al calumniar á los montañeses, á persuadirnos de que sus apreciaciones sean sugeridas por las mal cicatrizadas heridas de un inveterado despecho hácia un país que tan bien acogió á dicha señora, porque esta, al saber que la conocemos, pudiera creer que nuestras palabras eran dictadas menos por el amor á la justicia que por ser la detractora de la Montaña doña Dolores Gomez de Cádiz.

Vamos á transcribir como sumamente curiosos y dignos de tenerse en cuenta en nuestro país los siguientes datos que, acerca de la producción de cierta clase de ganados, publica un periódico especialmente dedicado á las cuestiones de cultivo y ganadería; cuestiones que deseamos popularizar en nuestro país, por lo mismo que sus condiciones favorables, para que en él adquieran un gran desarrollo esas dos industrias hermanas, se encuentran neutralizadas por efecto de la ignorancia absoluta en que, por punto general, yacen sumidos los labradores, y el apego con que permanecen asidos á prácticas rutinarias, haciendo una resistencia tenaz á todo lo que huele á reforma. Hé aquí lo que ponemos á la vista de nuestros paisanos labradores y ganaderos, á fin de que mediten sobre datos tan importantes.

Habla el Director de la escuela de agricultura de Alava:

«Las vacas suizas han seguido confirmándonos en la buena opinión que de ellas teníamos, y hoy podemos asegurar que cada animal de estos nos producirá 4,400 cuartillos de leche por año, con una alimentación ordinaria que fijaremos más adelante: dos de estas, de cinco que tenemos, han estado enfermas y siguen todavía, aunque muy aliviadas y á punto de restablecerse completamente, sin que conozcamos la causa real, á

pesar de haberla atribuido á varias: de todos modos su aclimatación no nos da el menor crédito, puesto que las hemos visto sin ninguna novedad en condiciones análogas, y que su rusticidad se prueba bastante por los centenares de vacas de esta raza que anualmente se esportan á Italia y Alemania, países en que los extremos de calor en el primero, y de frío en el último son bastante intensos. De las dos enfermas una que parió hace ya diez meses está dando hoy 18 cuartillos de leche diarios, habiendo producido 28 á los quince días del parto: por igual cantidad principió la otra, que parió hace 8 meses y dá ahora 8 cuartillos.

Aunque es verdad que la producción de la primera ha sido hace dos meses inferior á la del día, á medida que se va restableciendo aumenta sus rendimientos. Como estas por hallarse enfermas hacen escepcion de la regla general, pasaremos á hablar de las que no han tenido otro sufrimiento que una mediana alimentación, y veremos que los resultados son aun más satisfactorios: tenemos vaca de la raza Schwitz que en cinco meses, desde noviembre á marzo, ha producido 3,600 cuartillos de leche, y en el día, estando preñada de 5 meses, da 18.

Estas vacas conservan perfectamente la leche hasta los siete meses de preñez y aunque recién paridas no den 50 ó 60 cuartillos de leche como algunas vacas flamencas, proporcionan muy buenos productos. Al examinar las cualidades de una vaca hay que tener presente que no son los rendimientos de las elegidas los que han de formar la regla, sino el rendimiento medio de varios individuos: no hay que olvidar que ocurren casos de abortos, enfermedades y otras causas que disminuyen la producción: que si bien algunas vacas rinden mucho, hay otras de menos productos, y no se tendría un verdadero conocimiento de una granjería si solo se atendieran los resultados de las vacas buenas. Teniendo, pues, presentes todos estos principios no creemos engañarnos al fijar en 4,400 cuartillos de leche la producción media de cada vaca de raza Schwitz. Pero si las circunstancias que hemos señalado deben tenerse en cuenta, hay otra no menos importante que nos resta que examinar, y es la de la alimentación que la producción indicada exige. Cada vaca recibe en la Casa-modelo, por término medio, las raciones diarias siguientes:

Invierno. 3 arrobas de remolacha.

5 libras de heno.

5 libras de paja.

1 onza de sal.

Verano. 4 arrobas de verde.

5 libras de paja.

1 onza de sal.

de la corbeta el día 5 de Julio. Al punto se me había expedido un despacho anunciándome tan infausto suceso; pero el hombre encargado de tal misión se contentó, como verdadero africano, con llevarlo al primer pueblo del interior, y entregarlo al jefe. Un viajero había comunicado la noticia á mis hombres, que me la ocultaron, porque los orientales experimentan suma repugnancia á constituirse en mensajeros de muerte. En fin, uno de los beloutchis, más resuelto que sus camaradas y deseoso tal vez de juzgar por sí mismo de la impresión que tal nueva me produciría, vino á advertirme. Dudé en un principio de la realidad del suceso, y pregunté á Said-Bin-Salim, que lo confirmó. Tenía para ello una causa formal de convicción, cual era la de haber encontrado la vispera tres piezas de paño escarlata roídas por los ratones, lo que siempre es un presagio de muerte, y el color de la tela era por otra parte un signo de la nacionalidad del difunto.

La consideración de que gozaba mi malogrado amigo había sido el móvil más poderoso para vencer los obstáculos que se oponían á la realización de mi empresa; en adelante me veía privado de tan precioso apoyo; empero en aquel momento no podía tener cabida en mi corazón consideraciones egoístas. Deploraba la pérdida del hombre cuya benevolencia y hospitalidad habían contrastado tan noblemente con el abandono en que me dejaron las autoridades de Aden en 1855 cuando visité á Harar. Lejos de imi-

tar este ejemplo, el coronel Hamerton me había acogido como á un hijo, y había consagrado las escasas fuerzas que aun le restaban al feliz éxito de mi viaje. Era á la vez un sábio orientalista y un distinguido oficial de la antigua escuela de la India. Era valiente, leal y sumamente religioso. ¡El cielo le haya recibido en su seno!

El 9 de Julio, aunque aquejado de la fiebre, caminamos durante siete horas á través del valle fertilísimo, pero siempre pantanoso, de Kingani. El mismo día nos ocurrió una aventura singular: en un punto en que el sendero que seguíamos se dividía en dos, nuestra vanguardia se vió súbitamente detenida por 50 Wazaramos colocados de suerte que obstruían el paso. Mostrando una sangre fría que formaba un contraste muy doloroso para nosotros con la nerviosa agitación de nuestros beloutchis, el jefe de wazaramo salió al frente de sus filas é hizo señal á los extranjeros para que se detuviesen. Muinyi-Wazira acudió al medio eficaz de prometer telas y collares; y merced á tal tributo, se nos permitió que continuásemos el viaje. Al pasar por delante del grande árbol, bajo el que se hallaban reunidos los wazaramos, tuve ocasión de admirar las atléticas formas y la marcial apostura de los jóvenes guerreros, que tenían en una mano un enorme arco, y en la otra un haz de flechas, cuyas negras y relucientes puntas eran seguro indicio de que habían sido recientemente impregnadas en venenoso licor.

Es decir, el equivalente de unas 28 libras de heno seco: luego tenemos una producción de 44 cuartillos de leche por 100 libras de heno que las vacas comen: resultado muy satisfactorio y que constituye una de nuestras mejores granjerías, atendido el precio á que vendemos la leche y el coste de producción de los forrajes.

Los granos y harinas no deben entrar sino escepcionalmente en el régimen ordinario del ganado vacuno destinado á leches, si han de proporcionar ganancia sus productos: solo durante los quince días que suceden al del parto ó en años en que faltan las cosechas de forrajes hay que recurrir á este medio.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Cubillas de Santa Marta 18 de octubre.

Muy Sr. mio: En el número 959 perteneciente al 15 del actual, con la finura que distingue todos los escritos de V. y dudando que en cuanto le digimos el 5 sobre el descarrilamiento del tren que marchaba la noche anterior á Valladolid, hubiera alguna exageración, inserta la comunicación del jefe de tracción de la línea del Norte que ya habíamos visto en el número 1,482 del Norte de Castilla y en la que se supone la más rigurosa exactitud.

Queda por consecuencia nuestra carta en un lugar que no merece, si al corresponsal de ese diario se le quita la primera de las cualidades que deben adornarle. Cumple, pues, á nuestro decoro hacer esta manifestación de modo que no se nos tenga por corresponsal anónimo.

Cuanto digimos á V. en 5 no fué por relato que se nos hubiera hecho: estuvo el que firmó aquella y el que suscribe esta en el sitio del lance con 25 personas que garantizarán sus afirmaciones; lo vimos todo por nuestros propios ojos y se dijo lo que habíamos observado sin grande ni pequeña exageración. Don Esteban Fernandez facultativo (no el titular) y vecino de esta villa, llevado de sus filantrópicos sentimientos, curó al Sr. Sandino en el que creyó notar dos fracturas: una del fémur; otra de la tibia y el peroné. Si no hubo ninguna, lo celebramos. Curó á un joven de Villalon que iba á Madrid y á otro que no dijo quien era.

Mientras, los demás, con pequeñísimas lesiones, no quisieron esperarse y marcharon á pié. Vimos al jefe del tren y otro empleado con las cabezas vendadas. Vimos á un sujeto jefe de la línea, muy querido de sus dependientes, que nos dijeron era el Sr. Valle, que también recibió un golpe en la cabeza.

Si al caballero Volait nada de esto le con-

El siguiente día, mientras que mi compañero parecía recobrar algunas fuerzas, me sentí yo más malo que nunca; el intenso calor durante el día, la fría humedad de las noches, la fatiga de las marchas forzadas, y sobre todo la triste perspectiva de un infructuoso éxito, que adquiría mayores probabilidades de día en día, se aunaban para abrumarme. Era preciso, no obstante, apresurarse para salir de aquella insalubre y peligrosa region. Por eso, sobre sobreponiéndome á mi debilidad, y resistiéndome implacablemente á las súplicas de Said-Bin-Salim que, atacado á su vez por la fiebre me conjuraba para que le concediese siquiera un día, una sola hora de descanso, di orden de que se continuase el viaje.

Queriendo no dar muestra alguna de temor en un país tan peligroso, había dispuesto que pernoctáramos en la aldea misma de Dege la Mhora, tan tristemente célebre por el asesinato de M. Maizan; pero Said-Bin-Salim y su Teniente Muinyi-Wazira se habían puesto de acuerdo para desobedecerme, y á la noche me encontré en otra aldea, cuyo nombre se me había ocultado. Los habitantes á nuestra llegada emprendieron la huida; volvieron sin embargo á poco; y cuando el Jefe se hubo asegurado de nuestras intenciones pacíficas, se encargó de ir avisar al de la aldea próxima, cuyo Jefe no era otro que Hembe, hijo del feroz Phazi-Mazungera, asesino de M. Maizan.

El siguiente día pasamos enfrente de aquel lugar

taron, ni del trastorno de los coches, ni de la rotura de 100 traviesas, puede verlo, no en nuestros pormenores, si en la causa que el celoso Juez de Valoria instruye, cuando su estado lo permita, y allí encontrará no pocas deposiciones que le probaran la certeza de nuestros asertos.

Por lo demás, ni ha sido nuestro ánimo confirmar las exageradas versiones que circulaban por todas partes al siguiente día, y para ello, para destruir las contamos toda la verdad; ni hacer que la empresa pierda en su acreditado y bien merecido nombre, ni en las universales y justísimas simpatías que disfruta en este país. Lo hicimos con buena intención; si la esquisita susceptibilidad de la compañía creyó otra cosa, sirvale esta demostración por nuestra parte de garantía de deferencia y prenda de nuestro sincero afecto.

Soy de V. Sr. Director, como siempre, su afectuoso corresponsal y S. Q. B. S. M.—A. BENDITO.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

En el Consejo de ministros celebrado la noche del 18 rubricó S. M. los decretos nombrando senadores á los personajes siguientes:

Títulos de Castilla.

Sr. duque de Sessa, grande de España.

Marqués de Morante.

Marqués de Mirabel.

Marqués de Almendara, de Cuba.

Marqués de San Saturnino.

Marqués de San Gil.

Marqués de la Conquista.

Consejeros de Estado.

D. Manuel García Gallardo.

D. Antonio Caballero.

D. Fernando Calderon Collantes.

D. José Ruiz de Apodaca.

D. Manuel Quesada.

Tenientes generales.

D. Ramon Castañeda.

D. Pedro Santana, capitán general de Santo Domingo.

D. Pedro Mircho.

D. Antonio Santa Cruz.

Presidente de sala y ministros del Tribunal supremo de Justicia.

D. Ramon Lopez Vazquez.

D. Joaquin Palma y Vinuesa.

D. Miguel Osca.

Del Tribunal supremo de Guerra y Marina.

D. José Villar y Salcedo.

D. Eu-ebio Morales y Puigdetan.

Diputados.

D. José Alfaro y Sandoval.

D. Pedro Muchada.

D. José Sanchez Silva.

D. Segundo Sierra Pambley.

Ministros plenipotenciarios.

D. Gerardo de Sousa.

D. Salvador Bermudez de Castro.

Propietarios.

D. Eladio Gallo.

D. Nicolás Melgarejo.

defendido cuidadosamente por empalizadas. Hembe, esto es, *cuerno de búfalo*, informado de nuestra aproximación, había hecho todos los preparativos para resistir cualquier ataque. Las mujeres habían sido alejadas, y vigorosos jóvenes armados guardaban las empalizadas, prontos á contestar al primer tiro disparado por nosotros con nubes de flechas emponzoñadas, cuyo inevitable efecto hubiera sido la dispersión inmediata de nuestra tropa. El tímido Said-Bin-Salim, que en semejantes circunstancias se adhería siempre á mi compañero ó á mí, á imitación de una débil mujer, dispuso que se hiciese alto: los hijos de Ramji aparecían tan pálidos como pueden estarlo los negros. Hembe, no obstante, salió de la fortaleza escoltado por algunos hombres, y sostuvo una conferencia con Said y Wazira, en virtud de la que se convino en que los seguiría hasta nuestra primera parada. Llegados á ella, Said le dió cartas de recomendación para que los jefes de la costa protegiesen á los mensajeros que á aquel país quería enviar Hembe en busca de pólvora. Mi enfermedad me sirvió de excusa para evitar su presencia.

Creo de mi deber publicar á continuación la narración del triste incidente, que en los lugares mismos en que yo me encontraba, puso fin de una manera tan cruel y prematura á la vida del primer europeo que se haya atrevido á penetrar en aquella parte del Africa.

(Se continuará.)

D. Carlos Calderon.
D. Martin Larios.
D. Vicente Bayo.
D. Andrés Arango.

Se espera en Cartagena que pronto se establezca en aquel arsenal una gran factoría para la construcción y reacomodación de toda clase de máquinas, con lo que ganará mucha importancia aquel establecimiento, único que poseemos en el Mediterráneo.

A las cinco y veinte minutos de la tarde del jueves entró en la administración de correos de Cádiz la correspondencia que ha traído de las Antillas el vapor-correo *Almogabar*.

Se explotan actualmente en España 2,369 kilómetros de ferro-carriles, según demuestra el siguiente resumen, que no deja de ofrecer interés y curiosidad:

Madrid á Alicante	433
Castillejo á Toledo	26
Alcázar de San Juan á Ciudad-Real	115
Almansa á Valencia	134
Madrid á Jadraque	105
Zaragoza á Barcelona	365
Barcelona á Tordera	66
Barcelona á Hostalrich	66
Barcelona á Martorell	28
Tarragona á Reus	13
Zaragoza á Pamplona	170
Madrid al Escorial	51
San Chidrian á Burgos	236
Dueñas á Alar del Rey	97
Alar del Rey á Reinosa	51
Bárcena á Santander	36
Langreo á Gijón	39
Córdoba á Sevilla	130
Sevilla á Cádiz	153
Puerto-Real al Trocadero	4
Total kilómetros	2,369

La fragata de guerra *Esperanza*, que actualmente se está renovando en el arsenal de la Carraca, que ha quedado en segunda situación desde 1.º de este mes, se cree que para principios de año quedará completamente lista á emprender viaje y servir de escuela de instrucción para guardias marinas, según lo dispuesto por el gobierno.

Las averías que sufrieron los caminos de hierro de Mataró y Gerona han sido remediadas, y vuelto á abrirse á la circulación para los trenes en ambas líneas.

La cosa de las dos de la tarde del 8 del actual, según escriben de Tetuan, se observó un incendio á medio tiro de fusil de la parte Norte de la llamada casa Blanca. El capitán comandante del destacamento salió con una parte de la fuerza á fin de ver si conseguiría cortar, siéndole imposible por la mucha intensidad é incremento que había tomado. El fuego duró hasta después de las nueve y media de la noche, que probablemente con el roce y haber disminuido el viento se apagó del todo. Por la mañana se vió que las llamas habían consumido mas de un cuarto de legua á la redonda, la mayor parte de viña y árboles frutales.

El 16 entró en el puerto de Cádiz, procedente del Ferrol, el vapor de guerra *Alava*. A los pocos momentos de su entrada recibió la orden de emprender su viaje á Ceuta y Málaga, para conducir al primer punto 21 confinados á cadena perpetua y recoger en el segundo varios presos con destino á Santoña, complicados en los sucesos de Loja.

Cádiz 17.—El día 30 se pondrá en el arsenal de la Carraca la quilla de la fragata de 50 cañones, que llevará el nombre de *Navas de Tolosa*.

A las dos y media de esta tarde ha entrado el vapor-correo de las Antillas, *Almogavar*.

Ya no viene el general Armero á revistar este arsenal.

Cádiz 17, por la noche.—El *Almogavar* trae 13 pasajeros y 21 días de navegación. Durante todo el viaje ha tenido mal tiempo.

Las noticias de la Habana alcanzan al 26 de setiembre.

El comercio estaba decaído con motivo de la guerra de los Estados Unidos.

Nada se sabía de las resoluciones del gobierno español sobre la cuestión de Méjico.

La tranquilidad en las Antillas era completa.

En Santo Domingo todo va perfectamente.

El estado sanitario de Samaná ha mejorado.

Se estaba concluyendo allí un hospital militar y se construía un cuartel.

Habían llegado á Puerto-Plata 120 colonos.

En aquellas costas se ha perdido el bergantín *General Santana* de la matrícula de la Corona, salvándose la tripulación.

Continúan nuestros buques en Haití, donde es muy respetado nuestro pabellón y donde continuaban las negociaciones para el arreglo de los detalles de la reciente cuestión con España.

Las noticias de Méjico nada notable ofrecen.

El 16, á las once de la mañana, recorrió una locomotora todo el trayecto del empalme del ferro-carril de Reus á Montblanch.

Por real orden de 16 del actual se ha ampliado por otro año mas el plazo concedido para aplicar la gracia de indulto especial á los prófugos de convocatorias ausentes de su matrícula sin la competente licencia en América y otros países.

El Banco de España ha dispuesto que los interesados en los depósitos y cupones amortizables que vencen en 30 de diciembre y 1.º de enero próximos, hasta el 30 del corriente inclusive, pueden reclamar la devolución de sus efectos con el cupon corriente, ó solo los cupones en rama, á fin de evitar los entorpecimientos que ocasiona la devolución de estos despues de tenerlos facturados para su presentación.

Se ha dispuesto que queden suprimidas las guarniciones que del cuerpo de infantería de Marina llevan en la actualidad los buques-transportes, y los lugres, faluchos y trincaduras.

Dice una carta de Tetuan que el emperador se trasladó á Rabat, puerto mas próximo, donde recibirá al príncipe El-Abbas; añade que mucho confia de estas últimas negociaciones. Dícese que un millon que les entrega el comercio inglés ya está á la disposición del emperador, según noticia que trajo á Tánger un vapor inglés.

Los ganaderos de la provincia de Soria han comprendido las ventajas que ofrecen los caminos de hierro, y desde Jadraque están mandando sus ganados á Ciudad-Real, para desde allí dirigirlos á Estremadura y Andalucía á pasar el invierno. Mas de cincuenta cabezas van trasportadas en pocos dias, por la cantidad de cinco reales cada una.

El 19 ha salido de Cádiz para Mauila el vapor de guerra transporte *Patino*.

Dice *La Epoca* del 19: «Hoy ha salido de Madrid el general Miramon, ex-presidente de Méjico. Ha residido aquí muy pocos dias con escasa salud, y por esta causa, sin duda, muy retraído. Va Cádiz á dejar á su señora y niños que por ahora se establecerán allí, y dícese que dicho general inmediatamente se pondrá en camino para Méjico, volviendo por esta corte. La especie de ir el general Miramon con las tropas españolas es completamente absurda, tanto porque al gobierno español no cuadraría bien erigirse previamente en auxiliar de un partido determinado, cuanto porque esto se opondría á la dignidad del general Miramon, de cuyo carácter tenemos muy buenas noticias.»

ESTRANJERAS.

Dice el *Movimiento* que Garibaldi no ha salido de Caprera, y que ha recibido la visita de Mieroslawki. Los periódicos publican una carta del prelado Liberman al cardenal Macini, escitándole á que trate de inducir al Papa á abrigar sentimientos de conciliación con Italia.

Un destacamento de piemonteses ha cogido tres desertores en el territorio de Orta. El general Goyon ha hecho reclamaciones.

Dicen de Nápoles que circula entre el clero un manifiesto de adhesión al padre Passaglia, y que se preparaba la venta de los bienes de la iglesia. El padre Passaglia ha rehusado someterse á conferenciar con el cardenal Altieri.

—Dicen de China que los imperialistas han obtenido ventajas importantes.

El consulado inglés en Kanagawa está guardado militarmente.

Salen columnas móviles de Nápoles para cercar á Cipriani.

—Dicen de Nueva-York que el general Price ha evacuado á Lexington para reunirse al general McCulloch, y presentar la batalla al general Fremont.

Diez compañías han atacado y derrotado un cuerpo de confederados, matándoles diez hombres y cogiéndoles 200 prisioneros. Se espera una batalla en las márgenes del Potomac. Monsieur Seward ha anunciado por telégrafo al general Fremont que no será destituido ni juzgado por un consejo de guerra.

La situación de Méjico es grave. El general Ortega, despues de su victoria contra Marquez, intentó volver á atacarle en Querétaro, militarmente. Se esperaba una nueva lucha.

Continúa en Roma el *statu quo* y la administración militar ha hecho nuevos contratos por un año.

El rey y la reina de Prusia asistirán á la gran función que debe dar en Berlín el duque de Magenta, embajador de Francia, en la coronación.

Escriben de Ragusa que Inglaterra ha rehusado mediar entre la Puerta y Montenegro. Siguen las acciones, y se esperaba pronto una gran batalla.

En Pesth la autoridad militar ha prohibido la representación de un drama nacional que contenía alusiones á las jornadas de Vilagos.

Despachos telegráficos.

Berlin 17.

Dicen de Varsovia que reina gran agitación y que el entusiasmo de la población raya en fanatismo. Las

tropas obran con mucho rigor.

El rey ha manifestado en Koenisberg la gran satisfacción que ha tenido con la visita de Compegue.

Londres 19.

Los trigos y las harinas están en alza.

Ragusa (sin fecha).

Los turcos han vencido á 3,000 montenegrinos.

SECCION MERCANTIL.

SANTANDER 21 DE OCTUBRE.

No se ha notado en la semana que acaba de espirar gran animación en el mercado harinero, pero no por eso los fabricantes han desmayado nada en sus pretensiones anteriores sosteniéndose con firmeza y mirando con indiferencia la falta de pedidos del extranjero que es la principal causa de la falta de operaciones.—Ultimamente se han enagendado algunas partidas de la clase de 1.º á 20 reales arroba, precio que, como verán nuestros lectores, es el mismo que, hace ya muchos dias viene sirviendo de tipo á las operaciones de este género y lo que prueba al mismo tiempo que, mientras haya la menor esperanza de esportación para los mercados del extranjero, no se obtendrá á límite mas bajo, antes bien por el contrario se elevará si la demanda es medianamente activa.

Sabemos se han hecho algunos pedidos de trigos, pero no se han podido llevar á cabo las compras por la carencia de existencias en la plaza y lo difícil que seria acopiarlos en los mercados de producción, pues parece que los labradores han encerrado todo el que tienen existente, negándose á enagenarle en espera de precios, que aunque no lleguen á regir halagan por de pronto su codiciosa imaginación.

Azúcares.—Despues de las transacciones que tuvieron lugar la última semana y de cuyos precios tienen ya conocimiento nuestros lectores, ninguna otra se ha llevado á cabo; pero con la entrada de algunas otras partidas que tenemos en bahía, no será difícil sufragar alguna pequeña baja, puesto que las existencias son ya de alguna consideración.

Cacaos Caracas.—No hubo arribos de este grano, siguiendo solicitado y sosteniendo los precios de 62 á 64 pesos las 107 libras según calidades.

Id. Guayaquil.—Continúa la poca demanda para este grano y á su situación poco lisonjera contribuirá á prolongarla la reciente entrada de la fragata *Pasiega* que ha venido á reforzar las grandes existencias con un buen cargamento mas.

Aguardiente P. H.—No hemos tenido entradas de este líquido y las existencias están casi agotadas en su totalidad; se vendería con facilidad una buena partida de 69 á 71 pesos pipa.

Jabon.—Carecemos de arribos y las existencias reducidas, siendo por consecuencia solicitados y se enagenarian algunas partidas con estimación.

Acite.—Tampoco tenemos arribos y sería fácil la enagenación de algunas pipas de 67 á 68 rs. ar.

Cerramos esta revista con bastante tirantéz en el mercado monetario, si bien hasta ahora en nada ha influido esta circunstancia en las transacciones: antes bien por el contrario, se nota mucha demanda en casi todos los artículos de importación y las operaciones se llevan á cabo con la facilidad acostumbrada.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Quechemarin Segundo, de 24 ts., cap. D. J. B. Gafino, de la Puebla con sardina y otros efectos para Bilbao.

Idem Doña Mona, de 40 ts., cap. D. F. Ovieta, de Gijón con 1,700 quintales carbon mineral á la orden.

Idem Dolores, de 19 ts., cap. D. J. S. Claudio, de Vivero, de tránsito para San Sebastian.

Vapor Vizcaino-Mentañés, de 48 ts., cap. D. V. Alonso, de Bilbao con 81 cajas conservas alimenticias á D. S. Oyayvide: 50 paquetes hierro en flejes á los

señores Judo y compañía: 3 cajas vidrios á D. M. Cabrero y compañía.

Corbeta norueguesa Napoleon III, de 594 ts., capitán Mr. Olsen, de Eلسeneur, con 675 vigas y 1,920 tablones á los señores Herrera hermanos y Pineda.

Bergantin-goleta Vigilante, de 120 ts., ap. D. A. Vera, de Sada en lastre.

Quechemarin San Juan Bautista, de 18 ts., cap. don R. Blanco, de San Sebastian en lastre.

Bergantin-goleta francés Bon Amelie, de 78 ts., cap. Mr. Luvian, de Rochefort en lastre.

Goleta inglesa Diana, de 79 ts., cap. Mr. Avenis, de San Sebastian en lastre.

Lanchon Salvadora, de 14 ts., cap. D. M. Lausirica, de Bermeo con 200 quintales carbon vegetal á don N. Somocarrera.

BUQUES DESPACHADOS.

Pallebot Luisa, de 26 ts., cap. D. F. Loredó, para Llanés con aguardiente, azúcar, cacao, harina y otros efectos.

Lugre francés Reine des Flots, de 76 cap. Mr. Evens, para Caen con 1,000 sacos harina.

Quechemarin Javiera, de 40 ts., cap. D. G. Anduiza, para San Sebastian con 54 cajas azúcar y otros efectos.

Quechemarin Portugalete, de 29 ts., cap. D. J. M. Astoviza, para Bilbao con 526 traviesas pino.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Corbeta Hermosa de Trasmiera, de 280 ts., capitán don M. de la Lastra, para la Habana.

Corbeta Pepita, de 252 ts., cap. D. E. Llenas, para la Habana.

Polacra-goleta Valentina, de 116 ts., cap. D. J. Alsiná, para la Habana.

Bergantin Riancho, de 171 ts., cap. D. M. Villalonga, para Trinidad de Cuba y Cienfuegos.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Quechemarin San Miguel, de 28 ts., cap. D. P. F. Echevarría para San Sebastian.

Quechemarin San Miguel, de 34 ts., cap. D. E. Prado para Rivedesella.

Patache N., de 28 ts., cap. D. J. Gonzalez, para Luearca.

Vapor Barcelona, de 420 ts., cap. D. J. Blay, para Tetuan.

Goleta Cecilia, de 46 ts., cap. D. A. Iurrieta, para Vigo.

Lanchon Victoria, de 10 ts., cap. D. S. Gabas, para Santoña.

Polacra-goleta Dolores, de 150 ts., cap. D. S. Martí, para Villanueva y Feltn.

Lugre Cándida, de 34 ts., cap. D. M. Blanco, para Rivadeo.

Quechemarin Amadorita, de 25 ts., cap. D. F. Perez, para Rivadeo.

Patache Faustino, de 29 ts., cap. D. F. F. Luanco, para Gijón.

Queche Dictador, de 102 ts., cap. D. M. Genaro, para Barcelona.

Polacra-goleta Cármen, de 77 ts., cap. D. P. J. Ballés, para Pálamos.

A LA CARGA PARA EL ESTRANJERO.

Goleta francesa Comg Abril, de 78 ts., cap. Mr. Lediot, para Nantes.

Bergantin francés Divinité, de 100 ts., cap. Mr. Loirat, para Nantes.

Lugre francés Esperance, de 64 ts., cap. Mr. Coileur, para Rouen.

Goleta francesa Bone Esther, de 79 ts., cap. Mr. Calie, para la Rochelle.

Bergantin francés Saint Michel, de 127 ts., cap. Mr. Gallir, para la Rochelle.

Goleta francesa Silphi, de 73 ts., cap. Mr. Hurchet, para Nantes.

Goleta francesa Iberis, de 75 ts., cap. Mr. Dusan, para Nantes.

CAMBIOS del día 19 de Octubre.

Burdeos 460 dlv. á la aceptación 5-25 con descuento á 5 1/2 por 100 al año.

Madrid, á 8 dlv. 1/4 daño.

Oviedo, á 8 dlv 3/4 daño.

Descuento de pagarés, á 6 por 100 al año.

Á ÚLTIMA HORA.

Servicio telegráfico particular de LA ABEJA MONTAÑESA y del *Diario de Santander*.

Madrid 22.

La infanta doña Concepcion ha fallecido.

Se ha sorprendido una imprenta y el molde de un periódico clandestino titulado *El Monigote*, cogiéndose infraganti á D. Serafin Cano y á D. Fulano Narvaez.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. SALVADOR ATIENZA, editor responsable.

Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

